

Educación de jóvenes y adultos en el siglo XXI en la Región Andina

Fernando Salas Rojas

Director Nacional de Acción Un
Maestro Más (AUMM)

A lo largo de la historia de la humanidad y en el marco de la eterna lucha por las supremacías, el ejercicio de los poderes económicos, políticos, intelectuales y también espirituales han asumido características desde moderadamente pacíficas hasta expresiones de conquista, cuando no violentas. Todos estos procesos basan su origen en el convencimiento de que una cultura o poder económico es superior, y por lo tanto está en la obligación de imponer al otro u otros su hegemonía; el pueblo civilizado por designio divino o por auto convencimiento ante los pueblos bárbaros se siente en la obligación de conducirlo, de orientarlo y de también salvarlo; *procesos que generaron y aún generan colonialismos de diversa intensidad y contenidos, desde los religiosos hasta los económicos, y por supuesto con componentes políticos e ideológicos.*

En el área andina del continente americano se mantiene desde el siglo XVI un

proceso de hegemonía externa permanente; los ayllus, comunidades, marcas, pueblos o naciones originarias,¹ sin perder, ni desvirtuar sus propias características culturales y especialmente su cosmovisión, han experimentado un proceso histórico de *ingerencias, dependencias y hegemonías de culturas externas de muy variado origen.*

■ Vertientes de colonización en el Área Andina² de América Latina

El descubrimiento del Área Andina en *el siglo XVI*³ iniciará para esta parte del mundo la *llegada de corrientes civilizatorias de toda Europa*; españoles y portu-

¹ Denominaciones diversas que se refieren a los pueblos originarios (aymaras y quechuas principalmente).

² Bolivia, Perú, Ecuador y parte de Chile, Argentina.

³ Pizarro en el imperio Inca.



Foto: Melida Céspedes



Foto: Néllida Céspedes

gueses en mayor proporción, pero también provenientes de las otras culturas europeas, las dos mencionadas serán las de mayor importancia e ingerencia sobre los pueblos originarios de América. Así, el siglo dieciséis marcará el inicio de una hegemonía que derivará en colonialismo occidental latino perdurable aún hasta el actual siglo; desde las religiones católica y cristianas, la realeza y desde el espíritu conquistador de España y Portugal, se disputarán el nuevo mundo e iniciarán una larga historia de dependencia colonial: se impondrá religión, cultura, ciencia, filosofía, política e ideología, *después de Colón los pueblos originarios no serán nunca más los mismos.*

A comienzos del siglo XIX⁴ junto a los procesos de liberación y fundación de las repúblicas en América se dará una segunda generación de ingerencia externa, ésta provendrá de las corrientes de pensamiento socialista que posteriormente y en los siglos XVIII y XIX se afianzarán en las corrientes de pensamiento marxistas y comunistas, con sus diversas

variantes, pero de una raíz común, *después de Marx los pueblos originarios no serán nunca más los mismos.*

Indudablemente existen otras vertientes de colonialismo, aunque por su trascendencia histórica son menores como las de origen asiático, oriental o de Medio Oriente que no son de importancia a la hora de analizar el colonialismo en América.

Por lo tanto, se puede afirmar que el colonialismo en Bolivia tiene dos vertientes: una, la más antigua, iniciada con el descubrimiento de América, la misma que derivará en el pensamiento occidental, liberal, neoliberal y de capitalismo globalizante y que las últimas dos décadas es hegemónica en la historia del país; y, la segunda vertiente, se constituirá proveniente del pensamiento marxista, con sus diferentes variantes socialistas, comunistas internacionalistas o troskistas y que, en la historia corta del país tuvo sus expresiones masivas y aún de ejercicio del poder: las guerrillas del Che Guevara en Bolivia, la Asamblea del Pueblo, el gobierno de la UDP en 1983, son los momentos más relevantes.

■ Interpretaciones de la colonización hoy

Desde la Colonia el hecho de vivir en dependencia ha motivado diversos análisis y por supuesto propuestas que serán formuladas de acuerdo a la corriente de donde provienen. *La pregunta central será siempre ¿estamos colonizados? o ¿son procesos históricos explicables y aceptables?*

Una de las explicaciones es aquella que afirma que el encuentro de lo originario con lo externo ha generado *sincretismos*, es decir, combinaciones que se expresan, por ejemplo, en la afirmación de que con la mano derecha nos persigna-

⁴ 1809-1825 guerra de la independencia.

mos y con la izquierda ofrendamos a la madre tierra; es muy frecuente esta afirmación especialmente en el santoral católico: tata Santiago, las Vírgenes, la coincidencia de fechas que, al mismo tiempo, recuerdan hechos católicos y originarios aymaras o quechuas; el *sincretismo es generalmente explicado por las corrientes occidentales de pensamiento*. Expresiones como que el aymara es capitalista y el quechua comerciante innato en materias económicas, en el fondo encubren una afirmación de referencia principal a lo occidental, es decir, se trata de explicar que los valores coloniales occidentales son primeros y que como habían tenido alguna similitud con lo originario, el primero es superior al segundo, encerrando el origen de múltiples actitudes coloniales.

El *método dialéctico* de análisis de la realidad también tiene su interpretación y sostiene que *el encuentro entre las corrientes externas con la realidad originaria generó procesos dialécticos de síntesis*, que se expresarán, por ejemplo, en la organización de sindicatos agrarios a imagen de los sindicatos de trabajadores asalariados o del movimiento cooperativista aplicados a la organización productiva agropecuaria. También se afirma que, el Imperio Inca fue socialista o que la liberación socialista de los pueblos de Latinoamérica debe iniciarse en el área rural con los más pobres, u otras afirmaciones como que el campesinado es la cola de la revolución y la clase proletaria la vanguardia, etcétera. Nuevamente podemos deducir un tutelaje colonial en el convencimiento de que la revolución socialista debe salvar y liberar a los campesinos, originarios, quechuas y aymaras.

La *complementariedad, reciprocidad y correspondencia*⁵ como principios de vida de las sociedades milenarias han sido, son y seguirán siendo aplicadas por los pueblos originarios. Desde la llegada de los españoles a finales del siglo XV, estas prácticas se dan en diferentes for-

mas, la reproducción de estos valores y aplicados a aspectos de la cotidianidad son fehacientes, por ejemplo, el ayni, el trabajo comunal, la elección de autoridades por rotación, la representación de la comunidad mediante el consenso y equilibrio generado entre mayores y jóvenes de la comunidad, la aceptación del idioma externo sin perder lo propio; es decir que, esta práctica relacional entre dos se reproduce aún con valores occidentales o socialistas, *en sí la tetraléctica⁶, la complementariedad, la reciprocidad y la correspondencia como método de comprensión y principios de la relación horizontal, y, entre lo de arriba y lo de abajo, aún permanecen*.

■ Educación de jóvenes y adultos (EJA) y corrientes político ideológicas actuales

Por lo expuesto nos permitimos afirmar que hoy *en la realidad boliviana y andina existen tres conformaciones sociales* que también se expresan en partidos, agrupaciones, movimientos o corrientes de pensamiento; por supuesto, en visiones de la EJA;⁷ pero también es necesario puntualizar que el análisis debe ser más

⁵ Principios de la cosmovisión aymara y quechua.

⁶ Cosmovisión aymara y quechua.

⁷ Educación no formal.

Foto: Néilda Céspedes





Foto: Néllida Céspedes

amplio. Con la finalidad de una primera aproximación, solo resumimos sus características centrales, advirtiendo que ésta no es suficiente.

Oligarquía neoliberal. Desde su llegada al área andina la colonia ha evolucionado, reproduciendo una clase social que tradicionalmente detentó el poder económico y político, principalmente. En la actualidad está ligado directamente al modelo de desarrollo neoliberal globalizado, sus intelectuales, profesionales y técnicos han hegemonizado la administración pública en los últimos veinte años, *desde el año de 1985 la aplicación del modelo neoliberal, en la práctica, lo que ha hecho es prolongar la colonización*, lo que en sí se traduce en una *recolonización*. En las últimas elecciones generales se pudo evidenciar sus expresiones partidarias y propositivas.

En materia educativa los gobiernos de corte globalizador y atendiendo las recomendaciones del Banco Mundial, han asumido las medidas de reformas, cambios educativos y que respaldados por acuerdos internacionales, se han implementado en toda el área andina; *en Bolivia la Educación de jóvenes y adultos asumió el denominativo de Educación alternativa (EA)*, con una clara orientación de libre mercado y de aparente desideo-

logización. En la práctica, la propuesta de EA pretende remediar las exclusiones e inequidades que la educación formal del modelo hegemónico acumuló. Evidentemente, de lo que se trata es de recuperar todos los avances de la EJA para hacerla funcional al modelo, perpetuando el estado de dependencia y hegemonía colonial.

Movimientos sociales. El avance de la ciencia y la tecnología, la incipiente industria nacional y, muy especialmente, los empleos generados por el estado boliviano han creado una gran población asalariada de las fábricas, industria, minas, servicios y del estado, los cuales conforman una clase social asalariada y dependiente del modelo, que organizados conforman movimientos sociales, generalmente de orientación socialista como opción político-ideológica, y su propuesta *está claramente orientada a la construcción de una patria socialista*, con participación de los pueblos originarios, pero bajo las características, bases y principios de un *estado socialista*.

En la década de los setenta, cuando en el área andina se dan movimientos sociales de orientación ideológica socialista, de cambio de sociedad a estados más justos, cuando las teologías de la liberación conflictúan a las iglesias, y cuando se organizan múltiples expresiones de liberación, *emerge la Educación Popular (EP) con clara opción ideológica y política*. En la década de los ochenta la democracia se consolida en la región, pero quienes asumen el poder hegemónico son las expresiones neoliberales que, en la práctica, excluirán a la EP de sus reformas y programas.

En las dos últimas décadas del siglo XX la mayoría de los gobiernos del área andina han emprendido procesos de Reforma educativa, las recomendaciones del Banco Mundial priorizaron las políticas educativas de la educación regular del ciclo primario, dejando postergadas la

educación secundaria y superior; el apoyo a estas reformas fueron acompañadas por los procesos de privatización, capitalización y desconcentración en las áreas económicas y políticas, que condicionaron también, a una privatización amplia de la oferta educativa, *este contexto de priorización de la educación primaria, la privatización y las reformas educativas condicionadas; son el marco en el que la educación popular fue relegada, auto marginada y prácticamente cuestionada.*

Los convenios internacionales, las reuniones bilaterales, acuerdos internos y todos los organismos internacionales de competencia educativa, directa o indirectamente han intentado descontextualizar, desideologizar y despolitizar la educación popular; todos los avances y alcances obtenidos en las décadas de los setenta y ochenta, ante la arremetida del modelo globalizado prácticamente quedaron en dinámicas y materiales, o arrinconados en algunas prácticas institucionales aisladas y generalmente de poca ingerencia en políticas educativas públicas.

Movimientos originarios

Según estudios recientes existen en la región más de 36 nacionalidades o grupos étnicos en todo el territorio andino amazónico, con mayoría quechua y aymara. En el caso de Bolivia, el último censo del 2001 evidencia en sus resultados que el 62 % de la población se declaró pertenecer a un pueblo originario, las organizaciones de base étnica por su lado afirman ser más del 80 % de la población, tomando en cuenta a los originarios de segunda y tercera generación asentados en todos los centros urbanos.

A fines del siglo XX emergen en toda el área andina del continente americano una serie de movimientos sociales que, desde las reivindicaciones económicas, le dan un fuerte componente cultural, étnico y originario; las marchas por la vida, por los pueblos y naciones originarias; la



Se acepta lo otro en el convencimiento de que también se aceptará lo propio y, de acuerdo a la necesidad, de los requerimientos, se beneficiará de lo externo o de lo propio.



creación de instancias orgánicas como concejos, asambleas o coordinadoras de los pueblos indígenas, tendrán como componentes fundamentales los de la cultura y cosmovisiones originarias que se traducen en procesos de *educación popular con orientación originaria, con visión y enfoques desde las culturas andinas, la interculturalidad y la intraculturalidad se constituyen en las nuevas líneas estratégicas de la educación popular en Amerindia.*

Estos movimientos originarios reivindican y practican los principios de complementariedad, reciprocidad y correspondencia, que generan armonías y equilibrios sociales; es decir que, no existe ni síntesis

Foto: Néilda Céspedes





La región andina en el siglo XXI está experimentando un importante movimiento originario, una verdadera revolución cultural; cuyas bases ideológicas y políticas se cimientan en los principios de la cosmovisión andina, por lo tanto será importante incluir la EO en el debate y en la propuesta de EJA.



dialéctica, ni sincretismos culturales, sino que esos principios permiten aceptar del otro todo lo que es útil y provechoso para su bienestar y, en sentido contrario, también contribuyen a que el otro se beneficie de lo propio étnico; la historia registra este comportamiento incluso cuando se trata de oro o riquezas naturales que fueron brindados a los colonizadores con el sentir de que se estaba practicando reciprocidad y complementariedad. Hasta el día de hoy estos principios tienen sus expresiones comunales.

Foto: Néliida Céspedes



Lo expuesto no quiere decir que se acepta la colonización sin mayor análisis, se *acepta lo otro en el convencimiento de que también se aceptará lo propio* y, de acuerdo a la necesidad, de los requerimientos, se beneficiará de lo externo o de lo propio. Esta relación se equilibra y armoniza en un tercer aspecto que es material o imaginario donde se dará el encuentro, el tinku en beneficio de ambos; así la complementariedad y reciprocidad generarán correspondencia.

En la EP de la década de los setenta se dan corrientes de *Educación Popular campesina y tímidamente denominadas indígenas*; Bolivia, Perú y Ecuador desarrollan experiencias educativas populares de jóvenes y adultos; la agropecuaria, medicina y justicia serán los principales ejes; pero la hegemonía del pensamiento socialista, la corriente de educación popular con cosmovisión andina no es valorada; aún más, es deliberadamente considerada como ancestral y no reeditable; en materia de EJA se repone el concepto que la revolución es de los obreros a la cual los campesinos e indígenas tienen que acoplarse; reafirmando la vanguardia de la clase obrera y su repercusión en materia educativa liberadora.

Pese a este ambiente social adverso; la *Educación Originaria (EO)*⁸ *permanece, aún más allá de los procesos de colonización tanto capitalistas como social marxistas*. La región andina en el siglo XXI está experimentando un importante movimiento originario, una verdadera revolución cultural; cuyas bases ideológicas y políticas se cimientan en los principios de la cosmovisión andina; por lo tanto *será importante incluir la EO en el debate y en la propuesta de EJA*.

⁸ Educación originaria entendida como la educación paralela que permitió la reproducción y permanencia de las culturas originarias por más de cinco siglos.

Los procesos democráticos y electorales en la región andina, sin excepción, incorporan en sus proposiciones y proyecciones las reivindicaciones y propuestas de políticas sociales con fuertes componentes culturales, étnicos y de reconstrucción social andino amazónico. Esta emergencia de movimientos democráticos en varios países adquiere representación política en sus parlamentos, en sus administraciones y en sus gobernantes con componentes culturales y populares de diversa intensidad.

■ ¿Recolonizar, descolonizar o decolonizar?⁹

La vigencia de la democracia, su práctica y especialmente los resultados de los últimos procesos democráticos ponen a *la región andina ante la posibilidad de promover cambios revolucionarios* en momentos de democracia, sin la necesidad de recurrir a procesos violentos o de enfrentamientos, y como no podía ser de otra forma el tema de la reacción colonial adquiere relevancia.

Frente a esta realidad colonial que interrelaciona, por un lado, los pueblos originarios y, por el otro, las corrientes occidentales con sus dos vertientes de capitalismo y socialismo, consideramos que por mínima seriedad es necesario precisar las posibles relaciones, antes de sobre entender que solamente es erradicar las actitudes coloniales y que lo demás lo acomodará la historia; creemos que no es tan simple, es más, *deberíamos profundizar este análisis por la responsabilidad que significa educar en una región en colonialismo interno y externo.*

Las vertientes coloniales del capitalismo y socialismo por su carácter de convencimiento de superioridad por supuesto propondrán *recolonizar, especialmente la*

⁹ Entendido como el proceso de desconstruir, para construir algo bajo los principios de complementariedad, reciprocidad y correspondencia.



Foto: Nélida Céspedes

vertiente colonial occidental capitalista, que basada en su hegemonía de varias décadas aún está convencida que el modelo de desarrollo neoliberal globalizado es la solución para la región. En las últimas elecciones esta corriente se manifestó en las agrupaciones de la derecha y oligarquías nacionales. Por lo tanto, recolonizar corresponde a afianzar la ya histórica colonización de la región y de Bolivia.

Los movimientos originarios, específicamente desde sus intelectuales fundamentalistas, reiteradamente *han planteado el cambio total, la erradicación de todo lo que vino de afuera, en síntesis descolonizar*, entendiéndose ésta como el asumir que todos los valores coloniales desde sus vertientes capitalistas o socialistas deberían ser extirpados; posición radical e indudablemente difícil, porque no solo significa un cambio revolucionario y total, sino que este cambio para ser realmente *descolonizador* requiere acuerdos nacionales o una decisión de amplia mayoría, lo que innegablemente no se da hoy en la región ni en Bolivia; por lo tanto, será muy difícil *descolonizar* las vertientes capitalistas y socialistas en tiempos de mayoría relativa.

Recolonizar y descolonizar son propuestas extremas, una por su continuidad de



Foto: Néilda Céspedes



La propuesta de descolonización viene a ser imprescindible a la hora de descolonizar, sino con seguridad se asumirán posiciones demagógicas, libradas al azar o a la reestructuración de las corrientes colonizadoras que aún están vigentes y en procesos de reacomodo.



explotación y la otra por querer cambiar todo; lamentablemente la realidad nacional nos muestra procesos de desestructuración, asimilación y construcción de una identidad nacional basada tanto en valores coloniales como originarios, en inter-valores externos e inter-valores originarios; en verdad, tenemos un proceso permanente de *deconstrucción* y *construcción* en medio de una realidad dinámica, no estática y menos aislada. Si recurrimos a los principios y prácticas de *complementariedad, reciprocidad y correspondencia* de los pueblos originarios, existe una tercera posibilidad que es la descolonización que fundamentalmente consiste en deconstruir la colonia para

construir una nueva realidad basada en la *complementariedad, reciprocidad y correspondencia* entre lo originario vigente y lo colonial beneficioso.

■ Deconstruir para decolonizar la EJA

Descolonizar o cambiar todo, revolucionar en democracia no es posible sino se tiene una propuesta de cambio, de sustitución, ya que no solo basta el propósito de descolonizar y todo lo demás se acomodará a la consigna. Por la seriedad histórica de la propuesta se requiere —por lo menos— de líneas de cambio estructuradas y formuladas coherentemente, éstas deberían estar dadas por las corrientes de pensamiento originario, pero analizando sinceramente ¿existe esa propuesta? o ¿está aún en construcción?, ¿hay un paradigma originario claro?, o es que incluso entre el movimiento originario y a su interior existen diferencias, desacuerdos, o más directamente expresado ¿existe un movimiento originario consensuado en equilibrio interno? o ¿existen diferencias, divisiones?, en muchos casos insalvables.

La propuesta de descolonización viene a ser imprescindible a la hora de *descolonizar*, sino con seguridad se asumirán posiciones demagógicas, libradas al azar o a la reestructuración de las corrientes colonizadoras que aún están vigentes y en procesos de reacomodo.

Originarios, mestizos, aymaras, quechuas asalariados y todos los que habitan la región andina y, Bolivia antes de ingresar en posiciones fundamentalistas, necesitamos generar un proceso histórico de cambios también en la educación, y por lo tanto antes que descolonizar a ciegas, o recolonizar la dependencia de la educación, *necesitamos deconstruir la educación de jóvenes y adultos en su situación de explotación y colonijaje, para construir una nueva educación en complementariedad, reciprocidad y correspondencia* ■